





Pino piñonero Pinus pinea

Pino muy abundante en la cuenca mediterránea. Es fácil de reconocer por su copa redondeada y densa, parecida a una sombrilla, y tronco grisáceo con numerosas grietas rojizas. No es muy alto, aunque algunos ejemplares alcanzan los 30 m de altura. Sus hojas o acículas, que parecen largas agujas, están muy bien adaptadas a la sequía y al calor. Este pino puede vivir muchos años, algunos incluso han superado los 500 años.

Ocupa gran parte del bosque del Parque Periurbano Los Villares, especialmente se instala en las áreas soleadas y sobre suelos muy secos. Tiene un papel muy importante en la recuperación del monte mediterráneo, al favorecer el crecimiento de especies como encinas, acebuches, etc., y dar cobijo y alimento a numerosa fauna de su entorno.

Es muy apreciado desde la antiguedad por su alta producción en piñones de excelente calidad culinaria. Además, tradicionalmente se ha destinado su madera para la fabricación de carbón vegetal y su corteza en el curtido de pieles. Al contar con propiedades balsámicas, fue aprovechado incluso como remedio medicinal.

